

Comentarios

La evaluación pública del país a finales de 2005 y la opinión sobre las elecciones de 2006

Esmeralda Valdivieso Mora*
Instituto Universitario de Opinión Pública
Universidad Centroamericana
“José Simeón Cañas”
pp. 87-95

Los salvadoreños cierran el año 2005 en un país en el cual predominaron el alza del precio del petróleo, los desastres naturales ocasionados por el huracán Stan y la erupción del volcán Ilimatepeque, las preparaciones para la entrada en vigencia del tratado de libre comercio con Estados Unidos y la elevación del número de homicidios, que hicieron de este año el más violento del último quinquenio. A este panorama, es preciso agregar que, desde el último trimestre, El Salvador ha experimentado el aumento de la publicidad política, por la cual la campaña electoral para elegir alcaldes y diputados, en marzo de 2006, ha irrumpido muy temprano, pero sin restar espacio publicitario a los mensajes del gobierno y sus dependencias.

En estas circunstancias, el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” realizó la habitual encuesta de evaluación del país, a finales del año 2005. Esta encuesta permite conocer las opiniones sobre la situación política, económica y delincriminal; asimismo recoge cómo los salvadoreños evalúan al gobierno de Saca y algunas de sus políticas, en concreto las de seguridad y economía. Esta encuesta también sondea las preferencias electorales para marzo de 2006.

Todas estas opiniones fueron recopiladas entre el 11 y el 20 de noviembre de 2005, en 2 643 encuestas válidas, de las cuales 1 876 corresponden a la muestra nacional, con un error de +/- 0.023 (2.3 por ciento), y las 767 restantes pertenecen a una sobre muestra del municipio de San Salvador, con un error de +/- 0.038 (3.8 por ciento). La encuesta aplicada contiene 100 preguntas, a través de las cuales se explora la opinión de la población sobre la administración pública y su

* Analista del Instituto Universitario de Opinión Pública de la UCA. Dirección electrónica: evaldivieso@iudop.uca.edu.sv

postura ante los diferentes acontecimientos naturales, económicos, políticos y sociales**.

1. La evaluación del país: economía y delincuencia

En términos generales, la población evalúa la situación del país desfavorablemente, lo cual se refleja, por un lado, al preguntar por su rumbo, pues casi el 75 por ciento piensa que El Salvador necesita un cambio y que por tanto no va por buen camino; y por otro lado, se aprecia una evaluación desfavorable cuando el 78 por ciento manifiesta que el país está igual o peor que el año pasado y solo el 22 por ciento restante indica que ha mejorado. Los que consideran que la situación es peor mencionan, entre las primeras tres razones, la

delincuencia (20 por ciento), el alto costo de la vida (17.1 por ciento) y el desempleo (11.3 por ciento). Los que opinan que la situación está igual indican que no hay cambios ni mejoras (42 por ciento), que la delincuencia sigue igual (9.3 por ciento) y que la economía (8.6 por ciento) y el desempleo continúan igual (7.1 por ciento). Las razones por las cuales el país está peor e igual son semejantes, la seguridad y la economía. Aquellos que consideran que el país está mejor, mencionan con más frecuencia las ayudas (26 por ciento), los cambios o mejoras (10.6 por ciento) y las obras (6.4 por ciento). Un reducido porcentaje mencionó mejoras puntuales, tales como la disminución de la delincuencia (13.9 por ciento) y de las maras (6.9 por ciento).

Cuadro 1
Situación general del país a finales de 2005 y las cinco razones principales
(En porcentajes)

Peor	38.4	Igual	39.6	Mejor	22.0
Delincuencia	20.0	No hay cambios	42.0	Ayudas	26.0
Alto costo de la vida	17.1	Delincuencia igual	9.3	Disminución delincuencia	13.9
Desempleo	11.3	Economía	8.6	Cambios, mejoras	10.6
Economía	10.1	Desempleo igual	7.1	Disminución de maras	6.9
Pobreza	8.0	Gobierno no hace nada	5.5	Por las obras	6.4
Otras respuestas	33.5	Otras respuestas	27.5	Otras respuestas	36.2

Fuente: IUDOP (2005).

Estas razones coinciden con los principales problemas señalados por la población, pues estos se enmarcan igualmente en dos temas: la economía y la violencia. Casi tres de cada cinco personas (58.1 por ciento) mencionaron las limitaciones económicas, la pobreza (23.8 por ciento), el desempleo (17.6 por ciento), la situación económica (11.5 por ciento), el alto costo de la vida (3.1 por ciento) y la dolarización (2.1 por ciento). La violencia y la inseguridad fueron mencionadas por un tercio de los entrevistados (33.5 por ciento), la delincuencia (26.5 por ciento), el porcentaje más alto de los principales problemas del país, y las maras (7.0 por ciento).

Por otra parte, solo un reducido grupo considera la gobernabilidad como una dificultad. Esto pocos señalan la corrupción (1.4 por ciento) y las malas políticas gubernamentales (1 por ciento).

Al comparar esta evaluación con la de finales de 2004, se encuentra que la opinión pública muestra algunas variantes interesantes. En 2005, el porcentaje que consideraba que el país iba por buen camino ha disminuido y, por tanto, han aumentado las opiniones que piden un cambio. En 2004, esta opinión era del 68.7 por ciento. Asimismo, aunque en ambos años la economía predomina como mayor preocupación de la

** Mayor información sobre la metodología de la encuesta, consultar Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP). (2005). *Encuesta de evaluación del año 2005. Serie de informes 109*. San Salvador: IUDOP-UCA.

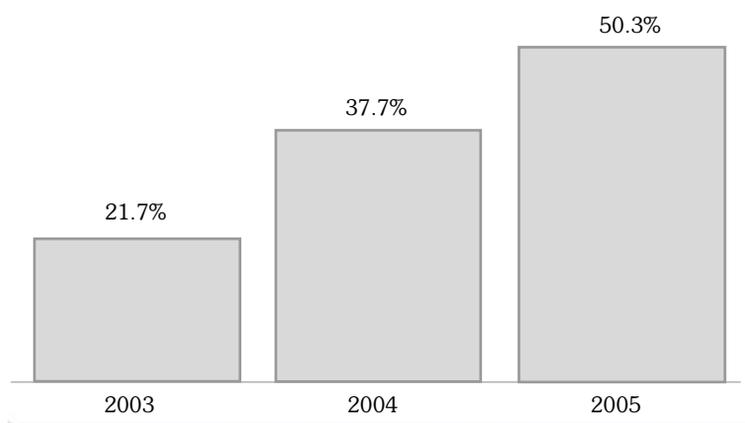
ciudadanía, esta ha disminuido en este último sondeo. En 2004, concentró el 72.1 por ciento de las opiniones, mientras que en 2005, el 58.1 por ciento. En cambio, los problemas se concentran ahora en la seguridad pública. A finales de 2004, el 20 por ciento señaló como problema del país la delincuencia y las pandillas; mientras que en 2005, este porcentaje ascendió al 33.5 por ciento. Más aún, en el año 2004, la delincuencia ocupaba la cuarta posición (15.6 por ciento), mientras que ahora ocupa la primera posición con un incremento de cerca de once puntos.

Dado que la economía y la seguridad pública parecen predominar en las preocupaciones ciudadanas, la encuesta profundiza en ambas cuestiones, lo cual permite conocer con mayor precisión las valoraciones de la

población sobre la situación económica y la delincuencia.

La opinión pública tiene una valoración negativa respecto de las expectativas económicas para el próximo año. La mitad de la población cree que la situación empeorará, en 2006; el 32.6 por ciento considera que continuará igual y solo el 13.5 por ciento piensa que mejorará —el 3.5 por ciento no sabe o no responde—. Es preciso notar cómo esta opinión pesimista ha ido aumentando año con año, pues a finales de 2003, el último año de la gestión del presidente Flores, solo el 21.7 por ciento afirmó que la situación empeoraría el próximo año. Luego, a finales de 2004, esta opinión ascendió al 37.7 por ciento y, en 2005, ya había alcanzado el 50.3 por ciento de la población.

Gráfica 1
Opinión sobre las expectativas económicas



Fuente: IUDOP (2005).

Este pesimismo no es una opinión aislada, pues se complementa con tres valoraciones adicionales. Más de la mitad de la población (53.5 por ciento) sostiene que la situación económica empeoró (12.3 puntos porcentuales más que en 2004), el 37.9 por ciento indica que siguió igual y solo el 8.6 por ciento asegura que mejoró. En segundo lugar, el 63.3 por ciento afirma que la pobreza aumentó (13.9 puntos porcentuales más que en 2004), mientras que el 29.9 por ciento opina que

siguió igual y un reducido 6.8 por ciento dice que disminuyó. Finalmente, el 72.3 por ciento señala que el costo de la vida aumentó mucho, en el año 2005, contra el 13 por ciento que manifiesta que aumentó algo, el 12.3 por ciento que lo hizo poco y el 2.4 por ciento que no aumentó.

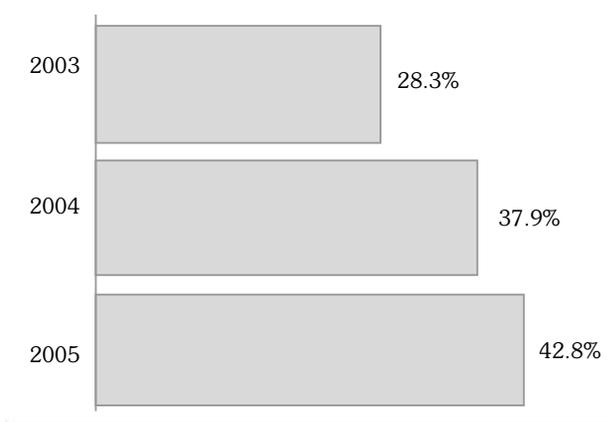
Según estas opiniones y teniendo en cuenta la agudización de estas respecto al año 2004, no es extraño que la población se muestre escéptica ante las apuestas más di-

vulgadas del gobierno para mejorar su bienestar económico —el tratado de libre comercio y el plan oportunidades contra la pobreza extrema—. En vísperas de entrar en vigencia el tratado de libre comercio, solo el 28.6 por ciento se muestra optimista en cuanto a su contribución para el combate contra la pobreza. En el otro extremo está el 42.8 por ciento que cree que generará más pobreza y el 25.4 por ciento que piensa que no tendrá ningún efecto sobre la economía —el 3.2 por ciento no respondió—. El porcentaje que considera que el tratado generará más pobreza en 2006 es superior al de los años anteriores. En 2004, el 37.9 por ciento sostenía esta última opinión y un año antes, solo el 28.3 por ciento pensaba de esta forma. Es decir, en la medida que el tratado se ha ido concretizando, ha aumentado la cantidad de personas que considera que traerá más problemas que soluciones. En efecto, el 44.5 por ciento opina que causará más daño que beneficio y el 31.5 por ciento dice que no aportará cambio alguno. Al menos una de cada cinco personas piensa que el tratado sí la beneficiará (21.3 por ciento) y el

2.7 por ciento no respondió. Además, los salvadoreños creen que los beneficiados serán los ricos (31.6 por ciento), las grandes empresas (22.6 por ciento), los empresarios (12 por ciento) y el gobierno (11.8 por ciento). Estas respuestas muestran que la mayor parte de la población piensa que los beneficios del tratado se orientan a ampliar aún más brecha que separa a los ricos de los pobres.

Un poco más de la mitad de la población (53.7 por ciento) está de acuerdo con que el plan oportunidades es una campaña propagandística del gobierno, aunque el 43.1 por ciento opina lo contrario —el 3.3 por ciento no sabe o no responde—. Al mismo tiempo, el 52.3 por ciento piensan que el plan ayudará a reducir la pobreza, a diferencia de lo que piensan sobre el tratado de libre comercio. Una posible explicación de estas opiniones se encuentra en las campañas de promoción gubernamental, que muestran la precisión con la cual se ejecuta dicho plan. Esto significa que la gente considera que el plan oportunidades es un esfuerzo real, cualidad de la cual carece el tratado de libre comercio.

Gráfica 2
Potencial del tratado de libre comercio para combatir la pobreza



Fuente: IUDOP (2005).

De esta manera, los salvadoreños encuentran que la situación económica del país no

solo ha empeorado, a lo largo del año 2005, sino que se va agrava sin que haya expecta-

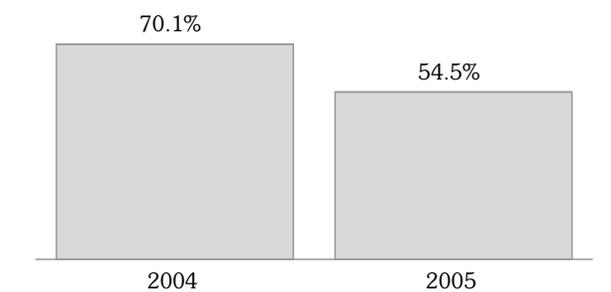
tivas de una mejora. Las apuestas del gobierno carecen de credibilidad. Peor aún, la mayoría opina que pueden ampliar la brecha entre los ricos y los pobres.

La enorme preocupación que muestra la población ante el auge de la inseguridad es evidente en el 57.2 por ciento que sostiene que la delincuencia aumentó, en 2005, en comparación con el año pasado. Es más, esta percepción, respecto a la de finales del año 2004, es superior al doble (21.7 por ciento). El 23 por ciento opina que la delincuencia siguió igual y el 19.8 por ciento dice que disminuyó.

Este juicio sobre la delincuencia se complementa con las opiniones ciudadanas sobre las instituciones responsables de prevenirla o de combatirla, unas opiniones que, por otro lado, son bastante complejas. El 52.2 por ciento considera que la Policía Nacional Civil ha sido más efectiva en este año que en el

pasado; pero entonces eran más los que percibían una mayor efectividad respecto a 2003 (66.4 por ciento). Por lo tanto, la percepción de la efectividad policial es aún elevado, pero con los años ha disminuido. Tres de cada cinco personas (60.6 por ciento) opinan que la Fiscalía General no cumple con su deber de procesar a los delincuentes o que lo hace de forma incompleta. Ahora bien, la mayoría está de acuerdo (82.7 por ciento) con el plan súper mano dura, pero un poco más de la mitad (54.5 por ciento) indicó que esa contribución era mucha y algo. Este porcentaje que se ha reducido respecto al de 2004, cuando ascendió al 70.1 por ciento. De esta manera, aun cuando la tasa de homicidios de 2005 es la más elevada de los últimos cinco años, un sector mayoritario de la gente insiste en apoyar el plan gubernamental y, además, asegura que disminuye la delincuencia. Estas opiniones pueden explicarse por el predominio del autoritarismo en buena parte de la población.

Gráfica 3
El tratado de libre comercio generará más pobreza



Fuente: IUDOP (2005).

En los dos problemas más importantes del país para la opinión pública, el juicio de la ciudadanía muestra déficit graves. A esto se agrega que las soluciones propuestas por el gobierno no son consideradas como las más idóneas. Al contrario, son muchos los que opinan que pueden empeorar aún más la situación y no falta quien las considere simple publicidad gubernamental.

2. La evaluación del gobierno

Pese a esto, el gobierno de Saca está muy bien evaluado, aunque estas valoraciones positivas muestran cierto deterioro, en comparación con las anteriores. A finales de 2003, en el último año del presidente Flores, el 30.7 por ciento de la población dijo que la situación política del país había empeorado.

A finales de 2004, en el primer año del presidente Saca, ese porcentaje se redujo a 22.7 por ciento; ahora, a finales de 2005, el porcentaje aumentó a 30.2 por ciento, con lo cual se acerca de nuevo al último año de Flores. Este comportamiento se encuentra también al analizar la opinión sobre cómo gobierna el presidente. En el 2003, el 42.1 por ciento manifestó que Flores gobernaba bien el país; en 2004, más de la mitad (55.0 por ciento) opinó que también Saca lo hacía bien. En 2005, el 42.7 por ciento consideró que el presidente Saca gobernaba bien el país, con lo cual, de nuevo, se aproxima a la última evaluación de Flores.

Aunque estos resultados siguen siendo favorables, al considerarlos desde la perspecti-

va de los años anteriores se aprecia una variación en la opinión pública, la cual no se puede deber solo al cambio de Flores a Saca, sino a una visión diferente del gobierno actual, provocada por el contraste entre las expectativas y las acciones gubernamentales. En efecto, en la encuesta se observa que menos salvadoreños creen que el presidente cumple su promesa de mejorar la situación social del país, en comparación con los que así pensaban, en 2004 —el 34.4 por ciento, en 2005; 45.9 por ciento, en 2004—. Incluso, se observa una disminución en las opiniones que apoyan que el presidente hace esfuerzos para combatir la corrupción de los funcionarios. En la evaluación de 2005, el 49.0 por ciento dijo que hacía esfuerzos, mientras que en 2004, este porcentaje ascendía al 61.8 por ciento.

Cuadro 2
Opinión ante algunos indicadores de evaluación del gobierno
(En porcentajes)

Indicador	2004	2005
Situación política del país empeoró	22.7	30.2
Presidente Saca está gobernando bien	55.0	42.7
Cumplimiento de promesa de mejorar situación social	45.9	34.4
Presidente hace esfuerzos para combatir corrupción	61.8	49.0
Mucha y alguna confianza en el gobierno central	49.0	40.0

Fuente: IUDOP (2005).

Esta disminución en la valoración que la opinión pública hace sobre el desempeño del presidente es consistente con el 6.38 que le otorga, en una escala de 0 a 10. Esta nota, al igual que los otros indicadores, es positiva, en comparación con las notas obtenidas por sus predecesores; pero demuestra un deterioro en la gestión gubernamental. En efecto, a lo largo del mandato actual se observa un descenso paulatino en las calificaciones. A finales de 2004, la nota era 6.76; en mayo de 2005 bajó a 6.56 y ahora, a finales de 2005, se acerca más a seis.

Esta evaluación no se puede extender a toda la población, pues los residentes del área

metropolitana y aquellos con niveles de escolaridad más altos otorgan las notas más bajas al gobierno. Por otro lado, los residentes de la zona paracentral y los que han cursado primaria o no tienen educación formal calificaron mejor la gestión del presidente Saca, a finales de 2005. El mismo comportamiento se observa en el nivel de confianza de la población en el gobierno. Aunque la confianza es menor ahora (40 por ciento) que a finales de 2004, cuando era del 49 por ciento. Estos resultados sugieren que, aun cuando el gobierno conserva una evaluación favorable, su imagen se erosiona lentamente ante la opinión pública. Este deterioro quizá refleje expectativas insatisfechas.

Cuadro 3
Notas promedio de evaluación del
gobierno de Saca a finales de 2005,
según zona de residencia,
edad y nivel educativo
(En porcentajes)

Variables	Nota promedio
Todos	6.38
<i>Zona de residencia</i>	
Occidental	6.38
Central	6.60
Metropolitana	6.09
Paracentral	6.77
Oriental	6.51
<i>Nivel educativo</i>	
Ninguno	6.57
Primaria	6.67
Plan básico	6.41
Bachillerato	6.31
Superior	5.55

Fuente: IUDOP (2005).

3. Perspectivas electorales

Solo la mitad de la población está muy y algo interesada en votar, el 63.9 por ciento tiene nada y poca confianza en el proceso electoral y más de la mitad (55.1 por ciento) cree que habrá fraude en las elecciones. Si esta tendencia se mantiene hasta marzo, las elecciones tendrán lugar en un contexto de poca credibilidad y es probable que la votación sea limitada.

A finales del año 2005, ARENA concentra las intenciones de voto tanto en la elección de diputados como de alcaldes, sin distinguir circunscripciones. En ambas elecciones, el partido de gobierno capta el 31.4 por ciento de la votación; mientras que el FMLN ocupa un segundo lugar, a once puntos de distancia. La ventaja de ARENA aumenta, al preguntar por el partido que ganará las elecciones, es decir, buena parte de la población opina que este partido es el ganador. Esta ventaja en la intención de voto se puede deber, en primer lugar, a que el 48.9 por ciento considera que ARENA debe ga-

nar las elecciones de diputados para que el gobierno de Saca no encuentre obstáculos en la Asamblea Legislativa. Es más, la población confirma esta opinión al sostener que al país no le conviene un triunfo del FMLN, ya que ello entorpecería al gobierno la ejecución de sus proyectos. En segundo lugar, ARENA tiene ventaja en las preferencias, porque su imagen es mejor que la del FMLN. El 40.9 por ciento opina que la imagen de este ha empeorado, mientras que solo el 19.4 por ciento opina lo mismo de ARENA. Esto último tiene menor peso, pues aunque la imagen del partido de gobierno continúa siendo mejor que la del FMLN, ha empeorado respecto a la evaluación de 2004. En ese entonces, el porcentaje que pensaba que la imagen de ARENA había mejorado ha disminuido, mientras que el porcentaje que sostiene que dicha imagen ha empeorado, aumentó.

Cuadro 4
Intención de voto para diputados y
alcaldes, en todo el país
(En porcentajes)

Partido	Diputados	Alcaldes
Ninguno	7.8	6.0
ARENA	31.4	31.4
FMLN	20.6	20.0
PCN	4.6	8.2
PDC	2.6	2.8
FDR	2.2	1.5
CD	0.6	0.6
Otros partidos	0.3	0.1
No sabe, no responde, voto secreto.	29.9	29.3

Fuente: IUDOP (2005).

En el caso de la alcaldía de San Salvador, el IUDOP hizo una encuesta especial, con una muestra de más de 760 entrevistas en el municipio capitalino. La encuesta preguntó, de dos formas diferentes, cuál era el mejor candidato para dirigir la alcaldía de la capital: una de forma abierta (no se proporcionaron opciones de respuesta) y otra cerrada (se leyeron los nombres de los diferentes can-

didatos). En las dos modalidades, Rodrigo Samayoa aventaja a los otros candidatos. Más aún, al preguntar por el partido que ganará

las elecciones, ARENA alcanza el 46.8 por ciento de las opiniones.

Cuadro 5
Mejor candidato para la alcaldía
de San Salvador
(En porcentajes)

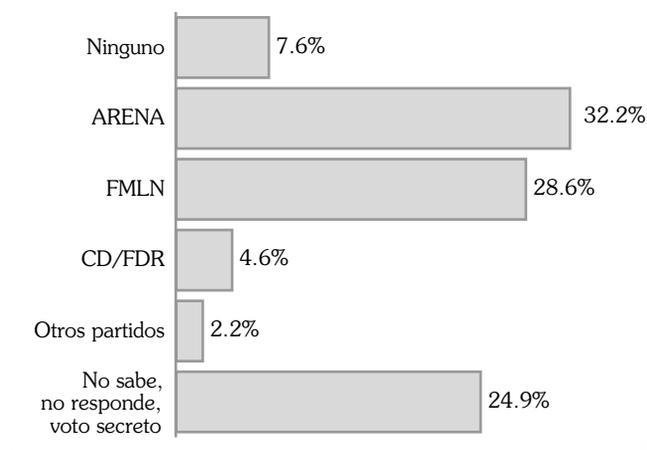
Candidato/a	Opción cerrada	Opción abierta
Ninguno	19.6	12.8
Rodrigo Samayoa	33.9	26.5
Carlos Rivas Zamora	24.9	11.6
Violeta Menjívar	19.7	17.7
Otros	—	3.5
No responde	2.0	27.9
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

Fuente: IUDOP (2005).

La pugna más fuerte se presenta en los candidatos que ocupan el segundo y tercer lugar. Según la modalidad, las candidaturas de Carlos Rivas Zamora y Violeta Menjívar se intercambian. En la modalidad cerrada, Rivas ocupa la posición segunda y Menjívar, la modalidad abierta. La competencia se aclara al escoger entre uno de los dos, el 44.1

por ciento escogería a Rivas Zamora y solo el 27.9 por ciento, a Menjívar. El 26.9 por ciento dijo que ninguno de los dos y el 1.2 por ciento no respondió. Además, el 59.1 por ciento de la población nacional opina que el FDR restará votos al FMLN. Por lo tanto, Menjívar se encuentra en desventaja respecto a Rivas y Samayoa.

Gráfica 4
Intención de voto para la alcaldía de San Salvador



Fuente: IUDOP (2005).

Menjívar podría ganar por la historia de su partido en la administración de la alcaldía de San Salvador. De hecho, el 43.4 por ciento de la muestra de San Salvador afirma que esta alcaldía debe ser manejada por la oposición y que el FMLN debería seguir gobernándola. Por lo tanto, la ventaja de Rivas Zamora se encuentra en sí mismo, en su gestión y en su experiencia. En cambio, para Menjívar, la ventaja proviene del FMLN, pues cuando es considerada como una candidata más, el apoyo es menor que el del alcalde actual.

4. En síntesis

La evaluación del país, a finales del año 2005, mantiene la continuidad con la de los años anteriores. Aunque en este año recién pasado se observa una mayor preocupación por la situación del país, la mayoría señala que el cambio es necesario, pues no va por buen camino. Por cambio se entiende aquí una mejor situación económica, sobre todo para superar el desempleo y la pobreza, las carencias más sentidas. Además, la población manifiesta que la seguridad pública también necesita un cambio, puesto que la delincuencia es un problema grave, lo cual es consistente con el aumento de los homicidios,

en 2005. Las expectativas no son muchas. En efecto, la población anticipa que la economía nacional empeorará el próximo año y piensa que las soluciones propuestas por el gobierno complicarán más el panorama. Esta es también la perspectiva ante la delincuencia, puesto que menos personas consideran efectiva a la policía, la mayoría opina que la Fiscalía no procesa a los delincuentes de modo eficiente y sostiene que la principal apuesta gubernamental, el Plan Súper Mano Dura, no contribuye a su superación.

Este difícil panorama, junto con la valoración desfavorable que los salvadoreños hacen de las principales soluciones que el gobierno ofrece —el tratado de libre comercio con Estados Unidos, el plan oportunidades y el Plan Súper Mano Dura—, han hecho, con toda probabilidad, alguna mella en la imagen del gobierno. Esto, a su vez, impacta de forma positiva en el partido de gobierno, puesto que la misma persona preside el poder ejecutivo y la presidencia de ARENA. Y es que, igualmente, la imagen de ARENA se ha deteriorado respecto al año pasado, aunque todavía es mejor que la del FMLN. Esta ventaja de su imagen, más el deterioro de la imagen del FMLN, en parte, explica su gran popularidad.